



RESUMEN

El potencial de los sistemas de energía solar fotovoltaica (FV) se ha demostrado en los proyectos de electrificación rural realizados en todo el mundo, en especial el de los sistemas solares domésticos. Crece la importancia económica de los sistemas fotovoltaicos gracias a la constante disminución de sus precios, así como por la experiencia en su aplicación en otros sectores, como los servicios sociales y comunales, la agricultura y otras actividades productivas capaces de repercutir significativamente en el desarrollo rural. De todas formas, hace falta más información del potencial y las limitaciones de esas aplicaciones de los sistemas fotovoltaicos.

Así pues, el principal objetivo de este estudio es contribuir a conocer mejor el posible efecto y las limitaciones de los sistemas fotovoltaicos en la agricultura y desarrollo rural sostenibles (ADRS), sobre todo en las actividades que generan ingresos. Resulta, en efecto, de primera importancia determinar la contribución potencial de los sistemas fotovoltaicos al desarrollo rural, con el fin de lograr un mayor compromiso económico y político con los proyectos y programas de energía solar FV y perfeccionar su elaboración.

Una de las experiencias más importantes de este estudio es que el éxito de los programas FV mejora considerablemente con una estrategia integral. Los sistemas solares fotovoltaicos, por la flexibilidad de su aplicación, representan una oportunidad única para que el sector de la energía proporcione “paquetes” de servicios a las zonas rurales apartadas, por ejemplo para los servicios de salud, educación, comunicaciones y luz eléctrica, así como para la agricultura y el suministro de agua. Se espera que este documento fomente la creatividad y la comunicación entre las diversas instituciones que participan en el suministro de estos servicios a las zonas rurales, y de esta manera, sea una aportación a las decisiones “informadas” en materia de opciones de tecnología fotovoltaica.

PRÓLOGO

La energía es un importante insumo para satisfacer las necesidades humanas básicas y suministrar los servicios fundamentales, se utiliza para cocinar, proporcionar agua, luz eléctrica, servicios de salud, en las comunicaciones y la educación. También es un elemento vital para mejorar la producción rural y la seguridad alimentaria mediante la preparación de las tierras, su fertilización, para el riego, la industria agropecuaria, la conservación y el transporte. En muchas zonas rurales de los países en desarrollo, actualmente las necesidades de energía se satisfacen sobre todo con combustibles de biomasa, y con trabajo humano y animal. Este inicuo panorama limita seriamente la posibilidad de muchos pobladores de las zonas rurales de mejorar su productividad agrícola y su calidad de vida.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación sigue promoviendo □ como organismo coordinador de las actividades del capítulo 14 del Programa 21 □ la agricultura y desarrollo rural sostenibles (ADRS). Este estudio se propone contribuir a ese proceso asistiendo a los Países Miembros de la Organización en su transición hacia el uso de sistemas más sostenibles de energía rural. La FAO observa que la tecnología fotovoltaica ya está suministrando servicios de energía en muchos lugares del mundo, sobre todo en el ámbito doméstico, y llama la atención al potencial de los sistemas FV para promover nuevas actividades que generen ingresos e incrementen la productividad agrícola.

Una de las experiencias más importantes de este estudio es que el éxito de los programas FV mejora considerablemente con una estrategia integral. Los sistemas solares fotovoltaicos, por su flexibilidad de aplicación, representan una oportunidad única para que el sector de la

energía proporcione “paquetes” de servicios a las zonas rurales apartadas, por ejemplo para los servicios de salud, educación, comunicaciones y luz eléctrica, así como para la agricultura y el suministro de agua. Se espera que este documento fomente la creatividad y la comunicación entre las diversas instituciones que participan en el suministro de estos servicios a las zonas rurales, y de esta manera sea una aportación a las decisiones “informadas” en materia de opciones de tecnología fotovoltaica.

Los autores agradecen a todas las personas que ayudaron a realizar este estudio y a elaborar el documento final. Numerosas personas de organizaciones para el desarrollo, la industria, ONG, universidades y colegas de la FAO contribuyeron significativamente con conceptos, información, experiencia y comentarios críticos. Nuestro agradecimiento sobre todo a las personas que respondieron a una encuesta realizada durante la preparación del estudio. Los autores agradecen en particular a la Sra. Cecelski y al Sr. Sinha sus comentarios fundamentales y constructivos.

La FAO espera que este estudio contribuya, por poco que fuera, a un cambio tan necesario en el panorama de la energía en las zonas rurales de los países en desarrollo y, en particular, a la incorporación de los sistemas FV en los programas agropecuarios, así como de la agricultura en los programas de energía fotovoltaica.

Jacques Ekebil, Oficial encargado del, Departamento de Desarrollo Sostenible

[DESCARGUE ESTUDIO EN PDF...](#)